

Vocación de servicio como actitud de vida del estudiante de enfermería.

Digna Aurora Cuevas Alejos ¹<https://doi.org/10.5281/zenodo.7444043>

1. Doctorante del Programa Interinstitucional Doctorado en Educación UCLA- UNEXPO- UPEL Docente Instructor. Cátedra: Investigación en Enfermería. Decanato de Ciencias de la Salud, UCLA digna.cuevas@ucla.edu.ve <https://orcid.org/0000-0003-1210-3819>

Recibido: 10 agosto 2022
Aceptado: 15 de noviembre 2022
Publicado: 15 de diciembre 2022

RESUMEN

La presente investigación de naturaleza cualitativa tiene como intencionalidad comprender la vocación de servicio del estudiante de enfermería como actitud de vida a partir de los sentidos y significados otorgados por los estudiantes de enfermería que realizan pasantías clínicas. Epistemológicamente, el estudio se sustenta en el paradigma Construccinismo Social, a la luz de la perspectiva interpretativista y la hermenéutica. Ontológicamente se centra en la fenomenología social y metodológicamente estuvo apoyada en la etnografía, con un diseño emergente. Las técnicas de investigación fueron: la interacción social, la observación participante y el grupo de discusión. El escenario social para la construcción de la realidad epistémica fue el contexto hospitalario. Para la interpretación hermenéutica de la información recurrí a los procesos de categorización y triangulación. Finalmente, la vocación de servicio del estudiante de enfermería tiene dos aristas, desde una perspectiva: es una cualidad que surge de la experiencia que viven los pasantes en las salas de hospitalización; desde otro punto de vista: es una cualidad innata, que tienen algunas personas, es decir, forma parte de su personalidad; la cual surge o vive en ellos como la necesidad personal que los impulsa a ayudar al prójimo.

Palabras clave: vocación, servicio, estudiante de enfermería

THE VOCATION TO SERVICE AS AN ATTITUDE OF LIFE OF THE NURSING STUDENT

ABSTRACT

This qualitative research aims to understand the nursing student's vocation for service as an attitude of life based on the senses and meanings given by nursing students from UCLA and UNEFA who perform clinical internships. Epistemologically, the study is based on the Social Constructionism paradigm, in light of the interpretivist perspective and hermeneutics. Ontologically, it focuses on social phenomenology and methodologically it was supported by ethnography, with an emerging design. The research techniques were: social interaction, participant observation and discussion group. The social setting for the construction of the epistemic reality was the hospital context. For the hermeneutical interpretation of the information, I resorted to the processes of categorization and triangulation. Finally, the nursing student's vocation for service has two edges, from one perspective: it is a quality that arises from the experience that interns live in hospitalization wards; from another point of view: it is an innate quality that some people have, that is, it is part of their personality; which arises or lives in them as the personal need that drives them to help others.

Keywords: vocation, service, nursing student

A VOCAÇÃO DE SERVIÇO NO ESTUDANTE DE ENFERMAGEM COMO ATITUDE DE VIDA

RESUMO

Esta pesquisa qualitativa tem como objetivo compreender a vocação do estudante de enfermagem para o serviço como uma atitude de vida a partir dos sentidos e significados atribuídos por estudantes de enfermagem que realizam estágios clínicos. Epistemologicamente, o estudo baseia-se no paradigma do Construcionismo Social, à luz da perspectiva interpretativista e hermenéutica. Ontologicamente, centra-se na fenomenologia social e metodologicamente foi suportado pela etnografia, com um design emergente. As técnicas de pesquisa foram: interação social, observação participante e grupo de discussão. O cenário social para a construção da realidade epistêmica foi o contexto hospitalar. Para a interpretação hermenéutica das informações, recorri aos processos de categorização e triangulação. Por fim, a vocação do estudante de enfermagem para o serviço tem duas vertentes, em uma perspectiva: é uma qualidade que surge da experiência que os estagiários vivem nas enfermarias de internação; de outro ponto de vista: é uma qualidade inata que algumas pessoas possuem, ou seja, faz parte de sua personalidade; que surge ou vive neles como a necessidade pessoal que os impulsiona a ajudar os outros.

Palavras-chave: vocação, serviço, estudante de enfermagem



INTRODUCCIÓN

Desde la antigüedad, el ser humano ha sentido preocupación por la conservación de la vida, la preservación de un estado óptimo de salud y el cuidado del semejante, como forma de salvaguardar la civilización. Tal preocupación era enfocada en la satisfacción de necesidades básicas, como: respirar, alimentarse, evacuar, asearse, así como también la protección ante la intemperie, además de la demarcación del territorio donde vive y la armonía con los elementos que interactúan con él. Dicha armonía origina lo que la Organización Mundial de la Salud ⁽¹⁾ denomina salud, entendida como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.

Por lo tanto, una alteración mental o un desequilibrio social en ausencia de elementos patógenos que causan enfermedades, es considerado una deficiencia en el estado de salud. Es importante mencionar que para la OMS ⁽²⁾ esta definición va más allá del paradigma biomédico occidental tradicional, que trata el cuerpo, la mente y la sociedad como entidades distintas, y refleja un concepto más holístico de la salud. De ahí que, al hablar de holismo, me refiero a la integralidad del ser humano, su globalidad, visto no como un individuo inerte, aislado de la vida; sino que por el contrario un ser subjetivo, capaz de relacionarse con su contexto familiar, social, educativo, laboral y ambiental, con cuerpo, mente alma y espíritu.

Es por ello, que la consideración de la persona, desde una perspectiva global, es fundamental para su asistencia sanitaria, en la cual participa un equipo multidisciplinario, conformado por personal de diferentes especialidades. De los cuales, sólo el personal de enfermería brinda una atención integral al usuario en cualquier circunstancia, bien sea en la promoción de la salud, la asistencia en la enfermedad e incluso en la atención postmortem, antes de ser enviado a la unidad de anatomía patológica.

Considero entonces, que estas acciones son funciones propias del personal de enfermería, y son instruidas en las instituciones universitarias encargadas de formar a estos profesionales. Cuya enseñanza está sustentada en el arte del cuidado al ser humano, de acuerdo con los estándares internacionales, sobre todo con lo expuesto por los organismos mundiales relacionados con la salud, tales como la OMS y la Organización Panamericana de la Salud (OPS); por mencionar algunas.

En relación con la formación del capital humano de enfermería, a nivel mundial esta

disciplina tiene gran auge. Particularmente, en Venezuela el inicio en escuelas de Enfermería estuvo dado a través de la profesionalización del oficio en el año 1964, con la capacitación universitaria de las profesionales, pero debido al déficit de este talento humano que acontecía en el país, en el año 1976 surgen los estudios mediante el ciclo diversificado profesional.

Para efectos del presente estudio, se consideraron egresados de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) y de la Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas (UNEFA). Por ser estas instituciones las que más demanda tienen a nivel regional.

Luego de esta contextualización del objeto de estudio, considero necesario definir enfermería la, para ello tomo en cuenta la concepción de la misma, según la Ley del Ejercicio Profesional de Enfermería ⁽³⁾, en el Artículo 3, menciona que:

En Venezuela un enfermero o enfermera es un profesional egresado de una universidad, instituto o colegio universitario venezolano, de acuerdo con las leyes especiales sobre la materia, con conocimientos, habilidades y destrezas que se ocupan del cuidado de las personas, familias y comunidades durante todas las fases del proceso de crecimiento y desarrollo, en la salud y en la enfermedad, durante la discapacidad, la rehabilitación y, hasta en la muerte, así como la gestión del cuidado y servicio.

Esta definición me permite afirmar, que la enfermería ha dejado de ser un oficio como era considerado en la antigüedad, para pasar a ser una profesión, pues posee una amplia gama de fundamentos científicos durante su formación y para su ejercicio. Del mismo modo, mi visión personal acerca de la profesión, me permite sentirla como un arte, considerando la definición dada por el Diccionario de la Real Academia Española ⁽⁴⁾ es la virtud, disposición y habilidad para hacer algo.

Concatenando esta definición con el contexto en el cual trabajo, la enfermería viene de la mano con la sensibilidad humana, la empatía y los sentimientos integrados para la atención holística del necesitado, a mi modo de entender, la considero basándome en lo expuesto por Rocchetti ⁽⁵⁾:

Una acepción de la palabra vocación es que con ella se expresa inclinación, afición, propensión, y en el caso de Servicio se quiere significar ayuda, favor, gracia o beneficio. La conjunción de ambos conceptos constituye una

aptitud inherente al hombre y que pueden ser exteriorizadas o no, y sólo en el primer caso esa Vocación de servicio implicaría la utilización de nuestra capacidad, esfuerzo e inteligencia para poner en evidencia esa propensión a ayudar a otros (p.1)

De igual manera, sobre la base de la cita anterior, hago una revisión introspectiva de la enfermería como arte, ciencia y profesión; y reafirmo que la atención del ser humano debe ser una conjunción entre los conocimientos científicos teóricos y sanitarios, tales como anatomía, fisiología, fisiopatología, farmacología, proceso de atención de enfermería, procedimientos generales de la atención al paciente, entre otros.

Basándome en las consideraciones precedentes y aunado a este aspecto cognitivo, debe estar la integralidad del ser humano, puesto que es requerida la interacción social del profesional de enfermería con el contexto, tomando en cuenta a la persona, su familia y su comunidad; además del desarrollo de la sensibilidad humana, empatía y vocación de servicio hacia el prójimo, a quien atendemos día a día. Las definiciones y reflexiones abordadas anteriormente, ponen en evidencia la esencia de la enfermería como profesión, pues a través de la observación participante e interacción social con estudiantes de las casas de estudio de la región larense, logré escuchar los siguientes testimonios; tal es el comentario que hace una de las actoras sociales:

...para uno estudiar y ser enfermero, uno tiene que tener principalmente el amor hacia ello, porque no lo vas a estudiar por puro estudiarlo, porque cuando tú vas a estaren contacto con el paciente no va a ser lo mismo de que tú le vayas a hacer un procedimiento que lo hagas con el amor o con ese... sentimiento de que cónchale, lo necesita, de que es una necesidad que él tiene o lo vas a hacer porque simplemente te mandaron los médicos u otras personas, esa es la diferencia.
(Interacción Social)

Esta grata interacción que sostuve con la estudiante, me permite develar su profunda convicción hacia el amor al servicio prestado por ella como pasante de enfermería, además de la importancia que le otorga a la ejecución de procedimientos propios de la profesión, según los criterios para los cuales son formados como personal de enfermería. Tal como lo expresa el Código Deontológico del Consejo Internacional de Enfermería (6) “La responsabilidad profesional

primordial de la enfermera (o) será para con las personas que necesiten cuidados de enfermería”.

Lo expresado por el CIE en el Código Deontológico, orienta la práctica de la enfermería como profesión, la cual es dirigida a las personas que requieran atención. Otro testimonio que concuerda con el anterior, es el que surgió a través de la interacción social con otro actor social; quien refiere:

Para ser enfermera hay que tener vocación, porque cualquier persona no tolera, primero el hecho de atender bien a un paciente, si no tenemos vocación no le vamos a tener la dedicación, le vamos a tener asco, no le vamos a atender como él se lo merece, vamos a ser irrespetuosos y vamos a vivir alterados porque no nos gusta lo que estamos haciendo.
(Interacción Social)

Al interpretar las voces de las actoras sociales, puedo percibir que la palabra vocación tiene significado para ellas, y como profesional de enfermería en ejercicio asistencial y docente, coincido en que la vocación es esencial para atender a las personas, que en su mayoría son desconocidos, con los que no existe ningún vínculo afectivo. Por ello, es preciso citar lo expuesto por Nava (7) sobre la vocación en enfermería, al respecto:

La vocación es la suma de cualidades que caracteriza a cada persona y la lleva a orientarse hacia un determinado oficio o profesión; en enfermería, los profesionales que acceden a estos estudios por vocación sienten la necesidad de ayudar a los demás, sobre todo en los momentos más difíciles de la vida, cuando la persona se enferma, se siente desvalida y vulnerable. La vocación en enfermería refleja la personalidad de la profesión en cada uno de quienes la ejercen; viene inmersa en los valores y principios de cada uno; es un reflejo del cuidado que demuestra el profesional de enfermería.

El autor aduce que la vocación es una cualidad primordial en la formación académica y en el ejercicio profesional de la enfermería; que no posee una receta precisa, pero que requiere de la intervención de múltiples elementos para dar origen a un ser que tendrá dentro de su cotidianeidad la atención a personas, familias y comunidades, a quienes brindará asistencia con

conocimientos científicos acordes con las necesidades de cada uno y con la empatía, solidaridad y vocación requeridas para su asistencia.

Además de los aspectos que mencioné previamente, conviene citar a Ibáñez (8), pues entiendo que a través de las voces de los actores sociales, hay apertura al entendimiento de la vocación de servicio, y es que el autor habla sobre la subjetividad como referente ontológico y epistemológico, aduciendo que la subjetividad es construida y se "...realiza principalmente en la esfera de la intersubjetividad mediante la «toma del rol del otro» (verse con los ojos del otro), y mediante las «imágenes reflejo» que se reciben a partir de los otros (verse en los ojos del otro)»

Entonces concibo a la subjetividad e intersubjetividad como los referentes ontológicos y epistemológicos para comprender a un semejante, permitiéndome así estudiar la realidad de los pasantes en áreas clínicas durante su formación de pregrado y del mismo modo, ellos pueden comprender la realidad que viven los pacientes a quienes están atendiendo. Esto a su vez originaría una gran malla de intersubjetividades que contribuyen a profundizar en el estudio de la vocación de servicio. Debido a ello, surgen las siguientes interrogantes:

¿Qué sentido y significado tiene la vocación de servicio para los estudiantes de enfermería que cursan pasantías clínicas?

¿De qué forma interpretar el sentido y el significado que tiene la vocación de servicio para los estudiantes de enfermería que cursan pasantías clínicas?

METODOLOGÍA

El estudio de las realidades sociales no admite la utilización de lineamientos rígidos, inflexibles y objetivos, pues el ser humano como persona bio-psico-social interactúa continuamente con un contexto que no es predecible y no es sometido a reglas. Por ello, la investigación el presente estudio se llevó a cabo bajo una naturaleza cualitativa, tipo de investigación etnográfica, con un diseño emergente. Dado a que se refiere a un proceso cuya cualidad es la ausencia de un plan específico, rígido e inflexible para el estudio de la realidad.

Las relaciones dialógicas se establecieron con estudiantes de enfermería, quienes se encontraban en el periodo de pasantías clínicas del quinto semestre. LA recolección de información se llevó a cabo mediante la técnica de interacción social y la discusión grupal, previo acuerdo y

negociación sobre el escenario a realizarlo y el horario pertinente.

HALLAZGOS

En la construcción de la realidad estudiada, surgieron categorías, la primera la denominé: La formación integral como profesionales de enfermería la percibo como un proceso complejo, pues no sólo implica el aprender los elementos fisiológicos y patológicos de la humanidad, sino que también envuelve la vocación de servicio y las vivencias que han tenido los actores sociales como estudiantes de enfermería.

Es por ello, que defino esta categoría -según mi reflexividad-. como el complejo proceso educativo orientado - pues no hay formación sin orientación- llevado a cabo en las instituciones universitarias cuyo principal fin es el egreso de profesionales de enfermería formados integralmente, con amplios conocimientos técnicos y científicos; es decir, durante este proceso se forman personas competentes, capaces de discernir los signos de los tiempos de manera reflexiva, crítica y comprometida, aunado a ello con un potencial humano, cuya complejidad trasciende más allá de la perspectiva académica y la vocación de servicio que orienta su práctica.

En dicha perspectiva, el docente debe definir el horizonte al cual quiere llegar con los estudiantes, para lo que la confianza es imprescindible. Y por su lado, el estudiante debe estar atento a la construcción conjunta del conocimiento entre sus pares académicos y la transcendencia de la complejidad del mismo, pues formar enfermeras y enfermeros no es sólo orientarlos en los fundamentos de la respuesta fisiológica del necesitado, es ir más allá de la administración de un tratamiento, es formar futuros profesionales integrales para la atención de los enfermos o necesitados.

Entonces, el futuro profesional brinda atención de calidad a una persona que siente, piensa, se comunica, actúa e interactúa, lo cual está vinculado indisolublemente con la vocación de servicio. Para lo que requiere la imbricación y aplicación de los conocimientos teóricos, prácticos además de su propia reflexividad para saber cómo actuar en cada situación vivida en las salas de hospitalización.

La segunda categoría que emerge de la realidad social, es El Panorama Humano del Estudiante de Enfermería: Una Visión del Mundo. En ella se construye la realidad de que los egresados tendrán una interpretación personal de la experiencia en el contexto hospitalario, pues al asumir la postura de observadores, pueden

contemplar desde otra óptica la realidad en la que están inmersos, con un pensamiento crítico y reflexivo. Del mismo modo, al observar a las profesionales en las salas de hospitalización modelarán su conducta, permitiéndole así seleccionar las actitudes que desean repetir en su ejercicio profesional, generando de esta manera cambios significativos en la profesión.

En este mismo orden de ideas, en la visión del mundo está inmersa la relación terapéutica, ya que al originarse cambios significativos en la práctica de la enfermería también estaríamos incluyendo el vínculo surgido entre el enfermero (a) y el usuario, a través de un complejo proceso de negociación intersubjetiva. De esta manera – conforme lo interpreto- surge el ingrediente afectivo de las acciones orientadas al cuidado del necesitado, que según los actores sociales abordados es la significatividad del cuidado humano.

Seguidamente, la tercera categoría fue denominada: La Trascendencia de los Valores y la Bioética en el Estudiante de Enfermería: Un Estilo de Vida ante el Nacimiento de un Nuevo Profesional. Refiriéndose en este caso, a una manera de vivir que adopta el nuevo profesional guiada por el sentido que da a su misma vida a partir de las experiencias que ha tenido, pues lo que ocurre a su alrededor influye en su cotidianidad y por ende en su personalidad. Es oportuno que traiga a colación lo expuesto por Schutz ⁽⁹⁾ sobre la trascendencia: “el mundo social trasciende la realidad de mi vida cotidiana”. En otras palabras, del autor lo que ocurre a mi alrededor influye en mi cotidianidad y por ende en mi personalidad. Es por ello, que los valores y la bioética trascienden de la vida académica del estudiante de enfermería a su vida personal adoptándolos como estilo de vida.

En otras palabras, los valores son el apoyo primordial para la práctica de la enfermería, vistos como atributos fundamentales para la edificación de la vida del estudiante y el profesional, cuya premisa es el ser humano como ente global. También lo concibo como los principios ideológicos que orientan la conducta de la persona, los cuales surgen en la sociedad y se basan en las relaciones humanas. En mi investigación surgen a través de los discursos de los actores sociales la solidaridad como una acción sensiblemente humana; el amor como la esencia de la vida, el respeto como el reconocimiento y aceptación del semejante y la tolerancia como la forma de demostración de amor y respeto hacia el prójimo.

A mi criterio, van de la mano con los principios bioéticos, y los defino como los fundamentos que dirigen las acciones llevadas a

cabo en la práctica sanitaria, teniendo como premisa la interacción social. Es un término compuesto, cuyo sufijo bio se refiere a la esencia humana, y la palabra ética a las premisas rectoras en trabajar a favor de la supervivencia del hombre y el medio ambiente.

Ahora bien, la trascendencia a la que me refiero es aquella que tienen los valores y los principios bioéticos en la vida del estudiante de enfermería, pues los valores constituyen la base sobre la cual se construirá una vida profesional cimentada en la construcción e interpretación de la realidad y el sentido de sus acciones a partir de las experiencias previas transitadas.

CONCLUSIONES

A partir de la interpretación de las vivencias de los estudiantes de enfermería, de las teorías generadas por los científicos sociales y mi reflexividad como investigadora he construido, deconstruido, re-construido y co-construido una realidad que desde una perspectiva: es una cualidad que surge de la experiencia que viven los pasantes en las salas de hospitalización; desde otro punto de vista: es una cualidad innata, que tienen algunas personas, es decir, forma parte de su personalidad; la cual surge o vive en ellos como la necesidad personal que los impulsa a ayudar al prójimo.

Esta necesidad puede estar presente en el transcurso de sus vidas, sin embargo, a mi criterio, es exteriorizada en el momento que empiezan a incursionar en sus pasantías clínicas, ya que el contexto hospitalario en el que despliegan su práctica profesional les permite imbricar sus conocimientos con su sensibilidad, ofreciendo de esta manera una asistencia a los usuarios orientada por la vocación de servicio.

En lo atinente a la actitud de vida, me refiero a la visión particular que tiene cada actor social de la vocación de servicio en la atención de los usuarios, pues, sin importar la institución educativa donde son formados –UCLA, UNEFA- todos confluyen que, brindar cuidados al enfermo tiene un peso humano y espiritual. Además de entrelazar sus sentimientos y sensaciones con los conocimientos teóricos y prácticos que adquieren en la universidad.

Ahora bien, mi investigación me permitió como profesional de la enfermería comprender la visión de los estudiantes y afirmar que en la cotidianeidad del estudiante de enfermería la relación terapéutica está en su sentir y es esencial para llevar a cabo los cuidados del usuario (paciente). Pues, la comprensión del otro -el estar en los zapatos del otro-, pensar en cuidar al semejante como te gustaría que cuidaran de ti, es

fundamental para brindar asistencia sanitaria de calidad humana. Más que asistir a una infinidad de pacientes, es atender lo más humanamente posible los que están bajo tu responsabilidad.

Otra realidad construida durante mi proceso investigativo, fue el pensamiento de los estudiantes de enfermería en relación con la generación de relevo, a mi criterio, es una perspectiva futurista que generará frutos de beneficio a todos los implicados en el contexto de salud y originará cambios significativos para la atención del usuario enfermo. Pues, la significatividad estará sustentada en aquellas prácticas convertidas en rutina, para lo que quizás, los estudiantes de la nueva generación tengan novedades y conocimientos más actualizados para su realización humana.

Aunado a ello, la práctica de los estudiantes está fundamentada en valores humanos y principios bioéticos, palabras y acciones que muestran humildad, respeto, iniciativa, tolerancia, confianza, comprensión y generosidad las cuales están presentes en su discurso. Además, que consideran la autonomía del usuario, la beneficencia, no maleficencia y la justicia como rectores de su vida profesional.

Entonces, partiendo de la realidad que construí, es oportuno sugerir a las instituciones universitarias que imparten enfermería sea considerado no solo el promedio, la vocación para la admisión de estudiantes a las aulas. Pues, una orientación oportuna permitirá a largo plazo una práctica profesional inundada de vocación de servicio. Además de ello, la evaluación y seguimiento del ejercicio del estudiante en el contexto hospitalario debe incluir más allá de lo cognitivo y procedimental, el aspecto actitudinal, pues muchas veces el estudiante tiene conocimiento, habilidades y destrezas para llevar a cabo acciones con el usuario, pero la esencia afectiva está ausente.

En otro orden de ideas, sugeriría a los estudiantes aspirantes a ser enfermeros (as), que se autointerpreten y autocomprendan en relación con sus aspiraciones como profesionales. La enfermería es una profesión en la que atender al otro es una prioridad, dejando de lado -la mayoría de las veces- sus necesidades propias como personas. Asimismo, no genera frutos económicos apetecibles, pues la remuneración no es la mejor para las acciones a las que nos dedicamos. Aunado a ello la atención al público es un proceso complejo, la interacción es fundamental y la empatía debe estar presente, de esta manera la enfermería es una profesión humana compleja donde la vocación de servicio es imprescindible para ejercerla lo mejor posible.

Para finalizar, afirmo que la enfermería es una profesión sensiblemente humana cuya práctica está sustentada en su origen social. No puedo hacer de lado nuestra esencia humana para atender humanos, por lo tanto, enfermeras (os) al igual que enfermos estamos compuestos de mente, cuerpo, alma y espíritu. Empero, la práctica profesional nos hace rutinarios, y robóticos, y a veces olvidamos nuestra esencia, la cual es el cuidado amoroso con vocación al necesitado.

Por ello, mi investigación me permitió contemplar, -desde la perspectiva del estudiante- una realidad que percibo como profesional, el estudiante de enfermería al momento de ingresar a la práctica está inmerso en un mundo de subjetividades, y sólo la experiencia le permitirá interpretarlas. Y a partir de esa interpretación construirá conocimiento de origen social y podrá ser más humano y reflexivo en su cotidianeidad. La misión de nosotros los docentes y el personal sanitario en pleno, es fundamental, pues llevamos de la mano a estos seres que están creciendo profesionalmente y el día de mañana serán nuestros sustitutos en la atención del enfermo y la educación de las nuevas generaciones.

REFERENCIAS

1. Organización Mundial de la Salud, OMS. *Constitución de la Organización Mundial de la Salud*. [Documento en línea] 1946. Disponible en: <http://apps.who.int/gb/bd/PDF/bd47/SP/constitucion-sp.pdf> [Consulta: 2022, mayo 11].
2. Organización Mundial de la Salud. *La salud de los pueblos Indígenas* [nota descriptiva en línea] 2007. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs326/es/> [Consulta: 2022, mayo 11].
3. Ley del Ejercicio Profesional de Enfermería. (Decreto No. 341.262) (2005, Julio 26). Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 3.8263. Septiembre 1, 2005.
4. Diccionario de la Real Academia Española. Vigésima segunda edición [Versión Digital] 2021. Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=arte> [Consulta: 2020, Julio 13].
5. Rocchetti, T. La Vocación de Servicio. *Instrucción Leonística*, s. f. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.leonismoargentino.com.ar/INST213.htm> [Consulta 2021, diciembre 15].
6. Consejo Internacional de Enfermería, CIE. Código Deontológico de los Profesionales de la Enfermería, Ginebra. 2006.

7. Nava, M. Profesionalización, vocación y ética de enfermería. *Medigraphic, Lectura Biomédica*. [Revista digital] 2012, II (2). 62-63. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/enfneu/ene-2012/ene122a.pdf> [Consulta: 2022, septiembre 16].
8. Ibáñez, T. *Psicología Social Construccionalista*. México: Universidad de Guadalajara. 2001.
9. Schutz, A. *El problema de la realidad social. Escritos I*. Buenos Aires: Amorrortu. 2003.